

LA CUESTION DE LOS “ GUETOS URBANOS “¹

Ana Fani Alessandri Carlos²

El proceso de globalización - que no es un fenómeno enteramente nuevo, puesto que sus orígenes se encuentran en el período de los grandes descubrimientos - se profundiza en los días actuales penetrando e influenciando el plano local. Lo que sin embargo quiero aquí plantear es que si, por un lado, el proceso en curso presenta una tendencia a la homogeneización de la vida, de los valores, de las ideas; por otro, también se constatan particularidades históricas que se refieren a cada lugar , tornándolo único al mismo tiempo que interligado a todos los otros.

En realidad podemos afirmar, en última instancia, que es en el lugar donde el proceso de globalización se realiza concretamente. Es en el lugar que la vida se manifiesta , es ahí que las relaciones sociales se realizan , que la sociedad reproduce sus relaciones a partir del proceso de constitución de la identidad - que liga a los hombres entre sí y a éstos al lugar. Desde esa perspectiva , del análisis de las particularidades , tomamos , como punto de partida , la existencia , en la metrópoli paulista (a pesar de las transformaciones incesantes que ahí ocurren), de lo que estamos denominando “guetos urbanos “, una identidad que se refiere al lugar único .

La fragmentación de territorios contenidos dentro de la gran ciudad se concretiza a partir de las modalidades de usos que contemplan características culturales, étnicas y religiosas diferenciadas; son los “guetos urbanos“ que existen en la metrópoli . Son áreas de necesario desarrollo de acciones sociales que marcan la articulación entre lo individual y lo colectivo bien como modos de percepción afectando el comportamiento humano. Los guetos se constituyen a través de formas de solidaridad y del sentimiento de " pertenecer a un lugar".

Así aparece la idea de la simultaneidad de las acciones en el espacio, particularidades, cada pedazo de la ciudad presenta formas diferenciadas marcando usos y formas de apropiación , tiempos diversos. La metrópoli en cuanto espacio social, producto de trabajo materializado, expresión formal , guarda la dimensión del lugar, en cuanto dimensión de la sociedad urbana en proceso de constitución. Para Henri Lefebvre³ , hay en el mundo moderno un conflicto violento entre uso y cambio que se expresan en el lugar. Áreas enteras son vendidas a pedazos amputando la ciudad en su dimensión humana , produciendo un sentido de pérdida provocada por las transformaciones en las formas de apropiación.

La ciudad creció , expandiendo sus límites, se dispersó en periferias cada vez más distantes reproduciendo una jerarquía espacial diferenciada - como producto directo de la existencia de una jerarquía social - que se articula al proceso de apropiación que determina los usos, redefine el uso del espacio público y privado, y produce guetos. Ese proceso que deviene de

¹ Una parte significativa de este trabajo está publicada en el libro “*O lugar no / do mundo*”, capítulo - *Os lugares da metrópole: a questão dos guetos urbanos* - Editora Hucitec, San Pablo, 1996.

² Profesora-asistente-doctora del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de San Pablo.

³El autor levanta esta cuestión en varios trabajos , entre ellos podemos citar los 4 volúmenes de la obra *De L'état*. ediciones 10/18. Paris.

las transformaciones en el uso provoca el extrañamiento pues implica la fragmentación de las relaciones sociales y de la ciudad colocando el individuo delante de situaciones siempre cambiantes, ligadas a la tendencia de la modernidad en dirección a lo efímero, hecho éste que produce nuevos conflictos que se inscriben en el espacio, una vez que en éste se puede leer los trazos, las inscripciones y realizaciones de los sujetos de la historia. De este modo, es evidente que los nuevos usos en la sociedad moderna marcan la profundización del extrañamiento del ciudadano frente a la metrópoli en constante proceso de transformación.

Se trata aquí de discutir otro sentido del uso, no aquel que produce el extrañamiento, sino el vinculado a la producción / reproducción de la identidad que se revela en y por el uso, lo que prueba el hecho de que no hay una reducción absoluta del uso al valor de cambio en la sociedad contemporánea.

Podemos partir inicialmente de la idea de que la noción de territorio permite analizar la dimensión concreta en la cual la ciudad gana materialidad apuntando límites y características distintas. El territorio representa y fija relaciones y prácticas sociales produciendo una identidad compleja que dice, al mismo tiempo, respecto al lugar y a lo global. Si, de un lado, gana materialidad en una orden próxima que se revela en cuanto territorialidad inmediata, de otro, la constitución de la sociedad urbana nos coloca delante del hecho de que lo urbano no designa más la ciudad ni la vida en la ciudad, sino que pasa a designar la sociedad que constituye una realidad que engloba y trasciende la ciudad en cuanto lugar, ligando puntos aislados del planeta, y que se constituye en lo mundial en proceso de realización.

En la misma vertiente de raciocinio, se puede decir que la ciudad contiene lo mundial, es su propia expresión. En la medida en que la metrópoli se conecta con un espacio más amplio desarrollando la función de articulación entre los lugares, uniendo territorios, ella también contempla, en la multiplicidad de las prácticas sociales que produce, identidades entre áreas en su interior creando territorialidades distintas a partir de usos diferenciados. En esa perspectiva, el territorio de la metrópoli refleja el hecho de que existe una morfología espacial jerarquizada y estratificada como producto de una morfología social diferenciada.

El sentido de la territorialidad es esencialmente colectivo; para Roncayolo⁴ es definido por la fuerte ligación con un lugar particular, es una relación entre los hombres derivada de la práctica y constituyendo una referencia para los individuos. Así el territorio de la metrópoli puede ser analizado en cuanto espacio material donde se inscriben los actos de generaciones, en el cual el proceso de apropiación aparece como condición necesaria a la vida y se realiza a través del uso. Pero el uso no es simple acto de consumo, él pone acento sobre las relaciones entre las personas con el espacio en el plano de lo inmediato, en el nivel de las relaciones de vecindad, en la construcción de una identidad concreta. Es en ese contexto que, para el ciudadano, la metrópoli aparece a veces como el lugar del deseo, de la misma forma en que representa también un conjunto de coacciones que impide o inhibe los deseos, delimitando la apropiación.

El proceso de urbanización que produce grandes transformaciones en la metrópoli crea el fenómeno de la concentración - centralización de poder que permite la extensión de la

⁴Marcel Roncayolo, *La ville et ses territoires*, capítulo, IX. Folio essais. Paris.

periferia y del tejido urbano integrando parcelas del espacio a través de la gestión . Revela , a su vez, el conflicto práctico y social entre uso y valor de cambio que reproducen constantemente los lazos de dominación-dependencia . En ese sentido los espacios son sometidos a dominación de cambio a través de la aplicación de un riguroso criterio de rentabilidad. Así los cambios fragmentan el espacio , proceso que afecta profundamente la vida cotidiana a través de su institucionalización ; una vida programada e idealizada por el consumo manipulado. Por otro lado, mientras tanto, el proceso de producción del espacio urbano tiende a la homogeneidad, lo que no elimina una fuerte distinción de áreas del territorio de la ciudad que se diferencian por los usos . Son áreas de poder , de riqueza, de recreación, espacios selectos, vulgares , residenciales , comerciales, industriales, áreas de migrantes, conjuntos para la élite. Esas áreas que se diferencian y multiplican simultáneamente en la metrópoli, se jerarquizan formando guetos.

El gueto es producto directo de la relación entre morfología social - jerarquía espacial, que segrega grupos y lugares como consecuencia de la fragmentación del tejido urbano y de sus formas de apropiación lo que permite pensar la constitución de la identidad. Significa pensar las acciones que se desenvuelven produciendo relaciones sociales y el espacio de la vida, en una sociedad diferenciada en clases, lo que marca los límites y el contenido del uso. En una sociedad diferenciada , el acceso al suelo urbano es determinado por la jerarquía social produciendo guetos residenciales que revelan , de forma inequívoca , la jerarquía social. No obstante , inclusive en ese contexto, se producen diferenciaciones espaciales , no en lo que se refiere al modo de acceso a la tierra urbana, sino a su uso. Existen aquellos que se mudan para esos locales y la primera cosa que hacen es erguir muros altísimos - son los llamados "intra-muros" - para encerrarse en sus casas altamente protegidos tanto de posibles ladrones como de sus vecinos. En ese caso, los guetos formados por barrios ricos, casas y mansiones se tornan construcciones fortificadas como si fuesen prisiones. Los condominios cerrados , que aparecen en la periferia de la mancha urbana de la metrópoli paulista, son la expresión máxima de ese confinamiento pues además de rígidamente demarcadas, presentan un fuerte esquema de seguridad y control en el acceso. Ambos apuntan, aún así, para la existencia de una identidad que se construye a partir del ingreso y que acaba produciendo un modo de vida propio, bien como un modo de pensar y sentir el espacio y una cierta identidad entre sus habitantes. Pero también observamos en los barrios de alto ingreso la preocupación de rescatar formas de vida tradicionales, llamadas de "más humanas" , que privilegian el encuentro, y con esto la preocupación de creación de una comunidad solidaria ligada al verde y a la naturaleza. En muchos lugares construyen asociaciones de vecinos con la preocupación de crear / profundizar lazos de solidaridad en la tentativa de construir una comunidad a partir de actividades - encuentros, fiestas, reuniones, conceptos, debates, etc. Aquí la identidad se construye por la relación con el otro, forjada en el encuentro y no apenas por el ingreso.

En el otro extremo , hay áreas que se distinguen perfectamente de los espacios de la élite , formadas por una gran parcela de la población de bajo poder adquisitivo que marca el deterioro de las formas de vida en la metrópoli . La densidad y la cantidad de barrios pobres que aparecen en la mancha urbana metropolitana revelan el hecho de que las formas de uso , mediadas por la propiedad privada de la tierra que restringe el acceso de una parcela significativa de la sociedad a la metrópoli . En ese caso, la identidad también es marcada por la morfología social , pero dada por la carencia - tanto en lo que se refiere al ingreso como al acceso a la infraestructura relacionada con la vivienda y el transporte. Es esa carencia que produce un significativo mote para la reunión y constitución de la solidaridad , donde muchas

SAB'S - sociedades amigos de barrio - fueron formadas en función de esta particularidad, produciendo movimientos reivindicatorios fuertes , a partir de la constitución de la identidad. Esos movimientos reavivan el uso sin reducirlo a un simple consumo del espacio y, en ese sentido, colocan el acento en las relaciones entre las personas (individuos, grupos, clases) con el espacio, sea en lo que se refiere al vecindario y a lo inmediato, sea con la región más amplia o incluso con todas las dimensiones de lo urbano .

Esos contrastes en el uso del territorio - en el acceso a la tierra urbana - revelan la morfología social jerarquizada , marcando una diferencia en cuanto a la identidad en la formación de los guetos residenciales , pero esa identificación también puede ser dada por otros criterios . Por ejemplo, los culturales , como es el caso de los barrios formados por migrantes extranjeros que reproducen un modo de vida específico que determina comportamientos, valores, etc, produciendo formas urbanas y modos de vida diferenciados como es el caso de los barrios italianos con sus bares de esquina, cantinas movimentadas , ropas colgadas en las ventanas; o inclusive los movimentados barrios japoneses con sus linternas , restaurantes y negocios típicos; o también los barrios de inmigrantes judíos , que en San Pablo crearon un barrio característico con sus pequeñas fábricas de tejidos y negocios de fábrica , que con sus feriados típicos marcan un movimiento diferenciado en la metrópoli .

Existen también los guetos étnico - culturales. Es el caso de algunos en la región metropolitana de San Pablo asentados en elementos afro-brasileños visibles, tales como la *congada* que tiene una función importante en la cohesión, y el grupo de moradores de la villa miseria Vila Pelé, en el barrio del Riacho Grande en San Bernardo del Campo, donde el elemento mágico - religioso que da cohesión al grupo es la devoción a Nuestra Señora del Rosario . " La *congada* sirve para avivar la memoria africana, a pesar de los elementos del catolicismo aunque tenues, la vuelta de la memoria africana sirve para que esos grupos negros se reencuentren como negros , se rearticulen manteniéndose unidos en torno de esos símbolos evocados. Por otro lado, estimula el desarrollo de lideranzas , lo que motiva la conservación de su dinámica interna. Más allá de la reminiscencia africana , la *congada* sirve para estimular la memoria histórica " creando en el lugar una identidad." ⁵ Es también el caso de la *umbanda* donde el negro se utilizó de "unidades religiosas para preservarse y recomponerse socialmente". ⁶

Aquí el gueto puede significar libertad a través de la posibilidad de actuar y de reivindicar pues son elementos de construcción de identidades que les permiten luchar contra el racismo oculto, pero presente, en la sociedad brasileña. El uso del territorio de la ciudad revela la segregación basada en las desigualdades de los actos de uso.

Existen también otros usos que definen una cierta territorialidad a través de las formas de apropiación difusa y, en algunos casos delimitadas, hasta cierto punto, por el poder público, como es el caso de las áreas de prostitución . Esa actividad caracteriza y marca algunos barrios de la metrópoli como es el caso de Santa Ifigenia y Campos Eliseos con sus hoteles, apartamentos y el *trottoir*. La llamada "*boca do lixo*" ⁷ se mantiene como territorio definido ,

⁵ Clóvis Moura , "Organização Negra" in "São Paulo , crescimento e pobreza". Página 167. Org. Paul Singer e V. Brandt. Vozes/ Cebrap. San Pablo, 1983.

⁶ Op cit página 163.

⁷Esta expresión se refiere figurativamente a zonas de tolerancia o zonas "francas" para la prostitución y otras actividades fuera de la ley.

delimitado y controlado por el estado policial y son lugares donde se combinan las funciones de local de trabajo, y de vivienda de las mujeres . Esta apropiación se da a través de un acuerdo tácito con la policía y en ese sentido el proceso segregatorio se configura , según Sarah Feldeman ,⁸ como un confinamiento velado.

También según esa autora , un proceso diverso ocurre en la Villa Buarque donde se estructura el primer territorio de prostitución destinado exclusivamente a las clases altas y , en ese caso , hay un proceso de camuflaje que posibilita la organización de un territorio que se excluye de la ciudad en cuanto un territorio de prostitución que se incluye en el contexto de la ciudad en cuanto espacio de concentración de la vida nocturna. La llamada "*boca do lixo*" se configura como espacio de especialización funcional en que la organización de la prostitución es internalizada en la organización de las *boites* y no ejerce la doble función de ser local de trabajo y de vivienda.⁹

La morfología espacial también revela un fuerte esquema administrativo y policial que acompaña la producción del espacio , ejerciendo su control sobre el uso que de él se hace, basta recordar las prohibiciones del gobernador del Estado de San Pablo en cuanto al uso de las cercanías del Palacio de los Bandeirantes , sede del gobierno , o las del intendente Pablo Maluf que creó el "protestódromo" delimitando áreas que la población puede utilizar para sus reivindicaciones . Son ejemplos del control político que se realiza , en el espacio, a través de dispositivos de vigilancia y de control policial administrativo y represivo en cuanto estrategias de poder.

Los lugares de la ciudad se disponen desigualmente , de los centros de decisión a los centros comerciales . Existen también aquellos que apuntan para la constitución de una **identidad cultural abstracta** , determinada por la sociedad de consumo , como es el caso de los *shopping centers* que se transforman en inmensas áreas privadas y normatizadas de recreación para población de alto poder adquisitivo, seguras y acépticas , pero que determinan comportamientos, relacionamientos y la fama del lugar creando una identidad territorial.

Existen también lugares delimitados donde las acciones no se fijan de forma continua pues el uso es esporádico, determinando lo que podríamos llamar de una "**territorialidad móvil.**" Esto es, como la forma del espacio es también aquella del encuentro-reencuentro y contempla la simultaneidad , se puede hablar en formas de apropiación de "**uso temporario**" e irregular en el tiempo pero que guardan una territorialidad marcante en el plano simbólico de los habitantes de la metrópoli como es el caso de la Avenida Paulista, en San Pablo, que acabó ganando significado de encuentro, de conmemoración, de reivindicación, de fiesta, y que para el ciudadano de la metrópoli da la sensación de pertenecer al lugar y a una comunidad.

Esta exposición demuestra que existen formas múltiples y simultáneas jerarquizadas de áreas de la metrópoli marcando momentos de la relación entre espacio y ciudadano en el desarrollo del proceso de reproducción de las relaciones sociales en la metrópoli que crea constantemente nuevas territorialidades a través del proceso de destrucción - creación, apuntando segregaciones y exclusiones. Ya dijimos que los territorios son delimitados, pero

⁸ *As segregações espaciais da prostituição feminina em São Paulo*, in Revista *Espaço e Debate* número 28 , año IX, San Pablo, 1989.

⁹ Idem página 64/65.

los límites se chocan en la metrópoli , el espacio urbano aparece en su multiplicidad como un calidoscopio cuyos diseños, siempre móviles y fluidos, se definen por prácticas sociales lo cual significa que los espacios no apenas se juxtaponen, como también se componen , se interponen , se chocan ; cada fragmento revela también particularidades pues se mueve en función de estrategias . El gueto indica también el hecho de que el territorio es construcción delimitación que gana sentido en el tiempo y en el espacio en cuanto expresión espacial particular y localizada que se coloca , para el ciudadano, en el plano de lo vivido y de lo inmediato. En ese sentido, el gueto permite pensar la constitución de la identidad vivida y no concebida .

Es evidente que algunos guetos que caracterizan la metrópoli, dándole un sentido cultural de diversidad, tienden a desaparecer como producto del proceso que se puede llamar de reterritorialización como consecuencia de las transformaciones que ocurren en el espacio como derivación de la aceleración técnica del proceso de reproducción que produce lo que llamo de extrañamiento. En ese proceso la ciudad se expande vertiginosamente produciendo periferias inmensas atenuando la centralidad , distanciando y dislocando las personas por el espacio metropolitano, de un barrio a otro ; del centro para la periferia. Es el caso, en San Pablo de los barrios de Brás, Barra Funda y de Bixiga - tradicionales barrios de inmigrantes italianos que sufrieron un proceso total de transformación que destruyó referencias urbanas, dislocó personas, cambió fachadas , creó nuevas funciones eliminándose la identidad cultural y el sentido de la comunidad, sumergiéndolos en la tendencia homogeneizante del proceso socio-espacial de la metrópoli. Esto porque la nueva territorialidad caracteriza también el desenraizamiento, el anonimato y el individualismo.

De cierto modo la existencia de los guetos apunta para las particularidades de la sociedad que se impone como lo **diferente**, puesto que reafirma las diferencias apuntando posibilidades de resistencia del ciudadano frente a la construcción de la identidad abstracta producida en el mundo moderno . Son los residuos que se mantienen y que estipulan claramente la lucha por el derecho a la ciudad.